

A dos meses del anuncio de Boric sobre el litio el debate sigue abierto: ¿Con más o con menos Estado?

“Oro blanco”. Los exsubsecretarios de Hacienda Alejandro Micco y Alejandro Weber confrontan posiciones en torno a la Estrategia Nacional del Litio, el plan del Gobierno para sacarle partido a este mineral, del cual Chile tiene las mayores reservas mundiales.

Marcelo González Cabezas

Fue el jueves 20 de abril cuando el Presidente Gabriel Boric, por medio de una cadena nacional, anunció la Estrategia Nacional del Litio, que busca aumentar la participación estatal en el negocio del denominado “oro blanco”, que el año pasado significó para el país el ingreso de cinco mil millones de dólares —más que lo entregado por Codelco— equivalentes al 1,6% de los ingresos fiscales de 2022. Esto, debido a los pagos hechos por las compañías privadas que lo explotan: Soquimich (SQM, de capitales chilenos y chinos) y Albemarle (empresa estadounidense), que tienen contratos de arrendamientos de salares con la Corfo.

En la actualidad, de todo lo que facturan SQM y Albemarle por su carbonato de

CIFRA

5.000

Millones de dólares recibió el estado chileno en 2022 por los impuestos y royalties pagados por SQM y Albemarle.

litio, deben cancelarle a Chile un 40% en impuestos y royalties mineros.

El plan del actual Gobierno contempla la creación de la Empresa Nacional del Litio y del Instituto Público del Litio y Nuevas Tecnologías, para que, de acuerdo a las palabras del Presidente, “Chile sea el principal productor de litio

del mundo”.

Es que somos el país con las mayores reservas a nivel planetario y, hasta ahora, el segundo productor después de Australia de un mineral que ha repuntado en los mercados debido a su uso en dispositivos móviles y en la industria de la electromovilidad.

Lo que se ha hecho hasta ahora es empezar a conversar con SQM y Albemarle para trazar el camino de futuras negociaciones para que el Estado, primero a través de Codelco y luego a través de la futura Empresa Nacional del Litio, pueda entrar a operar y, eventualmente, tomar el control mayoritario del negocio en el marco de la Estrategia Nacional del Litio, pese a que las compañías privadas tienen contratos de arrendamiento por varios años más.

Pero hay diversas miradas sobre ese plan estatal, que atrae a algunos y no gusta a otros.

“Espero que en el caso del litio se siga un tan buen camino como el que culminó con el royalty minero. Hay que ir decantando la primera idea del Gobierno, pero lo fundamental es que este producto sea aprovechado en beneficio de todos los chilenos. Y para ello se requiere producir más, aunque desde mi perspectiva no importa quién lo produzca. Pero si es urgente que las ganancias generadas se repartan entre los privados y el Estado para que puedan ser financiados aspectos tan importantes para la población como la salud y la educación”, plantea Alejandro Micco, académico de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile y exsubsecretario de Hacienda (marzo de 2014 a agosto de 2011) en el segundo periodo de la Presidenta Michelle Bachelet.

Y Alejandro Weber, decano de la Facultad de Economía y



La idea de que los beneficios del negocio del litio lleguen a todos los chilenos es una idea compartida por todo el espectro político. La diferencia está en el modelo a seguir para que esa promesa se cumpla. / AGENCIAUNO

Gobierno de la Universidad San Sebastián y exsubsecretario de Hacienda (noviembre de 2020 a marzo de 2022) en el segundo periodo del Presidente Sebastián Piñera, sostiene que “el Gobierno del Presidente Boric ha mostrado una visión estatista del

desarrollo, lo que se refleja en las reformas tributaria y de pensiones y ahora en la Estrategia Nacional del Litio, con la que se pierde una enorme oportunidad de fortalecer lo que ya hemos venido haciendo, que es básicamente licitar y que a través de una



intervención activa de los privados se generen ingresos permanentes para el país”.

“El litio va a seguir perteneciendo al país. El punto es cómo le sacamos la mayor rentabilidad, y al respecto no hay que innovar. No me parece apropiada la creación de una empresa estatal particular para estos fines, dado lo ineficientes que esa clase de compañías han sido a lo largo de la historia y también hoy. Yo seguiría licitando y avanzando en la participación de los privados. Montar una nueva empresa implica usar muchos recursos”, remarca Weber.

Micco, por su parte, añade: “Obviamente, un empresario siempre ve el negocio. Y el tema del litio ha estado atravesado por una serie de puntos, partiendo por la presencia de SQM, que influye en lo político y lo complejiza. Pero se ha avanzado respecto de los contratos, por eso ahora nos dan el equivalente anual a diez hospitales de alta complejidad. Es un monto impor-



“Hay que ir decantando la primera idea del Gobierno, pero lo fundamental es que el litio sea aprovechado en beneficio de todos los chilenos. Y para ello se requiere producir más”.

ALEJANDRO MICCO
Universidad de Chile



“No me parece apropiada la creación de una empresa estatal particular para estos fines. Yo seguiría licitando y avanzando en la participación de los privados”.

ALEJANDRO WEBER
Universidad San Sebastián

tante y ojalá que tengamos la discusión sobre este asunto en poco tiempo y con un alto nivel de realismo. SQM es una realidad, está ahí, y hay que ver de qué forma es posible aumentar la producción en el corto plazo, cuando los precios están altos. Y que se beneficien tanto el Estado como el privado que se meta.

Debe primar el pragmatismo, porque el litio está cruzado por muchas nociones ideológicas respecto de si el rol del Estado es ser productor o no. Pero eso es secundario hoy, pues lo importante es aumentar la producción para allegar más recursos al país”.

“Lo otro es tratar de fomentar la innovación en esa

industria, lo que es posible hacer con o sin una empresa pública. Ahora hay que poner las reglas sobre la mesa y llamar a todos los sectores a que entiendan que es vital aumentar la producción en el corto plazo. Se debe mostrar una apertura de mente para ceder posiciones y así todos los chilenos podamos disfrutar de los altos precios del litio, pues eso no durará para siempre y hay que aprovecharlo pronto”, complementa Micco.

Eso sí, Alejandro Weber reconoce que “en el caso del litio debimos haber corrido a cien kilómetros por hora y lo hicimos a cincuenta. Esa una realidad que entramos tarde, pero aún es posible revertir la situación, por lo que hay que ponerse a trabajar de cabeza pensando que con el actual sistema de explotación bien se podrían proyectar ingresos permanentes anuales en torno a un punto del PIB (tres mil millones de dólares) que servirán para financiar muchas políticas públicas”.